

Este artigo é parte integrante da

revista.batistapioneira.edu.br

# REVISTA BATISTA PIONEIRA

BÍBLIA ▪ TEOLOGIA ▪ PRÁTICA

ONLINE ISSN 2316-686X - IMPRESSO ISSN 2316-462X

Vol. 10 ▪ n. 2 ▪ Dezembro | 2021

## COMO Y POR QUÉ ESCRIBIR: EL PASTOR Y SUS ESCRITOS

How and why to write: the pastor and his writings

*Dr. Juan C. de la Cruz<sup>1</sup>*

### RESUMEN

En este artículo (escrito que se encamina a ser publicado en formato de libro) procuramos motivar al pastor y maestro de Biblia de la iglesia (y de cualquier plataforma) a ser fiel a su llamado al magisterio, por lo que también a su llamado a estudiar y escribir. Además, proveemos pinceladas y herramientas generales para que pueda comenzar o continuar su proceso hacia la excelencia como maestro, predicador y escritor.

**Palabras-clave:** Escribir. Pastor. Libros. Estudios.

### ABSTRACT

In this article (written that is about to be published in book format) we try to motivate the pastor and Bible teacher of the church (and of any platform) to be faithful to his call to the magisterium, therefore also to his call to study and write. In addition, we provide general brushstrokes and tools so that he

---

<sup>1</sup>Juan C. de la Cruz (IQ / UASD, MS / UASD, ThM / SBS, MA / SEBTS, PhD pelo SBS). Pastor principal en la Iglesia Bautista Nueva Jerusalén, Bonao, Republica Dominicana (www.ibnjrd.org). Director del Southern Baptist School for Biblical Studies, en Republica Dominicana (www.sbs-edu.org). E-mail: jcanabel@gmail.com

can begin or continue his process towards excellence as a teacher, preacher and writer.

**Keywords:** Write. Shepherd. Books. Studies.

## UN BREVE TESTIMONIO MÍO COMO ESCRITOR

Desde niño me ha apasionado escribir. Desde muy jovencito (adolescente) escribía poemas (canciones) cristianas. De facto, llegué a publicar algunas en mi juventud temprana, mientras estudiaba en la universidad. En materia de la práctica, en mi tiempo entre la escuela y la universidad -como es regular- tuve que hacer cientos de escritos y ensayos de diferentes rigores.

Tengo un récord de unos 30 años de escribir y publicar sermones, ensayos, lecciones y poemas. Es posible que no encuentre muchos de mis primeros escritos primeros. Pero créame, la mayoría de los escritos en mis primeros diez años eran toscos, peco afinados y muy enarmónicos.

He producido varias docenas de artículos profesionales, publicados en diversos medios. En la Biblioteca del Ministerio de Medio Ambiente de la República Dominicana debe haber unos 25 Estudios Ambientales hechos por un servidor. Y en revistas teológicas, quizás igual número. He escrito para periódicos. He publicado una gran cantidad de artículos en blogs, webs y redes sociales. Y he escrito y publicado a la fecha alrededor de una docena de libros, sino más, otra cantidad están en proceso de edición, y otros tantos en diversas etapas del proceso. Estimo que si llegase a vivir por al menos otros diez años más en condiciones y oportunidades semejantes a las actuales, a esa fecha tendré más de 100 artículos publicados y un mínimo de tres docenas de libros. Hoy mismo se está lanzando uno de mis libros en su 4ta. edición (SUMARIO DE DOCTRINA CRISTIANA ORTODOXA), y a inicio del verano habrán salido tres otros de mis libros en proceso: BIOGRAFÍA DE JONATHAN EDWARDS -lo mejor que he producido jamás hasta ahora-, ENTENDIENDO LA FE y una edición mía de GRACIA ABUNDANTE de Bunyan; pero ya están en la imprenta otros dos trabajos listos y estoy terminando otros tres libros en los próximos seis meses.

Tengo la costumbre de escribir muchas de mis meditaciones, las suelo publicar en las redes sociales. Y desde mi juventud temprana he escrito mis sermones con punto y coma. Debo haber escrito en 25 años a la fecha como predicador (20 de estos como pastor principal en una iglesia bautista,

predicando ininterrumpidamente, a razón de un sermón escrito por semana) unos 1,000 sermones (de 7 páginas -8.5 x 11 pulgadas 21.6 x 27.5 cms- cada uno). Las notas tomadas (la mayoría de las cuales durante las últimas dos décadas las suelo tomarlas en un blog de notas digital), son sin número. Tales notas suelen ser en diferentes extensiones, desde una simple oración hasta una nota de varias páginas. O sea, que hemos superado con creces las 10,000 páginas escritas (el parámetro, según Malcon Galdwell en su libro “*Outliers (Fuera de serie)*”, para alcanzar la virtuosidad.

Escribir es un don, estoy seguro. Pero alguien sin el don, debe y puede escribir. La diferencia mayúscula sería quizás la pasión por hacerlo. La realidad es que todo buen programa educativo eficiente tendrá una buena dosis de escritura (y enseñar a escribir), no solo de copiado catedrático, sino de producción literaria; en cualquier caso contrario, será un sistema educativo ineficiente, al nivel que sea. Por eso creo que se puede llegar a ser un escritor, de hecho, un buen escritor, sin portar el don. Y del mismo modo, se puede tener el don y nunca escribir nada, aunque se muera en buena vejez.

Mi filosofía detrás de mi pasión y motivación para escribir y escribir bien es que todo lo que yo debo hacer, primero debe ser para Dios; segundo (como resultado) debe ser hecho con excelencia; tercero, puesto que es excelente lo que hago (en mi criterio, lo que procuro), entonces es algo bueno que todos deben conocer.

Pastores, si su sermón no es bueno, ¿para qué lo predica? Maestro(a) cristiano(a), si tu lección no es buena, para que la enseñas. ¿Y de bueno no puede pasar a mejor, y de ahí a excelente? Si no es excelente lo que haces (en tu don), Dios no lo recibirá, ni nadir.

Por otra parte, pastor, mira lo que criticó uno de los más grandes predicadores de todos los tiempos, John A. Broadus:

¡Cuan difícil es predicar bien! Pocos de los sermones que se predicán cada semana en el mundo entero son realmente buenos, pero esto no nos excusa ni debe desanimarnos; debemos predicar lo mejor que nos sea posible, esforzándonos para llegar a la excelencia.<sup>2</sup>

## INTRODUCCIÓN

No creo que haya alguna duda, y mucho menos para aquellos que amamos

<sup>2</sup> BROADUS, John A. **Tratado sobre la predicación. Santo Domingo: CBP, 1979**, p. 22.

la PALABRA DE DIOS que los escritos son una fuerza super poderosa. Y lo son no sólo en el sentido positivo y bueno, sino también como instrumento del reino de las tinieblas.

La escritura es el medio de comunicación por excelencia de todos los tiempos, LA BIBLIA LO MODELA, puesto que sirve tanto a la generación del escritor como a todas las generaciones posteriores.

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será MI PALABRA que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié (Isaías 55.10-11).

Por cierto, en las etapas más incipientes de la educación occidental, la Biblia jugó un rol reinante como libro de texto por excelencia inclusive. Todavía hasta hoy en las sinagogas judías la *Torah* es el principal texto de todos. La Biblia ha inspirado la educación formal y religiosa occidental, y ha inspirado la creatividad artística más sublime del clasicismo occidental, y en gran parte, del oriental.

No sólo las Palabras del Señor no regresarán vacías, sino que las escrituras de los hombres suelen lograr sus propósitos. ¿Habrá pensado Bunyan jamás, un pastor bautista inglés del siglo XVII de muy limitada instrucción académica, que su “Peregrino” superaría los escritos de Agustín y Calvino en cuanto a su alcance?

Por eso, pastor, maestro cristiano de la iglesia, profesor cristiano, en fin, te animo a aprovechar tu investidura, tu pasión, tu oficio y tu meta en el magisterio cristiano para sacarle partido y potencial la influencia y alcance de tus esfuerzos piadosos y mentales a través de la buena escritura.

## 1. EL OFICIO DE LA PALABRA

Porque Esdras había PREPARADO-SU-CORAZÓN para INQUIRIR la ley de Jehová y para CUMPLIRLA, y para ENSEÑAR en Israel sus estatutos y decretos (Esdras 7:10).

Como a cualquier pastor le ocurriría, he aprendido mucho en este medio siglo de estar predicando, y el aprendizaje probablemente se ha solidificado y cristalizado en hábitos de estudio y preparación que ahora son parte integral de

mi vida diaria.<sup>3</sup>

¿Hace Uds. algún tipo de estudio para predicar y/o enseñar? ¿Toma notas? ¿Qué tipo de notas? ¿Meros bosquejos directos? ¿Algún estudio de palabras? ¿Consulta de comentarios, diccionarios, claves idiomáticas, ayudas, concordancias, atlas? ¿Qué haces con las ideas adquiridas del estudio, las registras? ¿O simplemente, como dicen algunos, las guardas en tu memoria?

Un ‘Sermón’ de 45 minutos demanda de más de 1,500 palabras como mínimo. Un bosquejo de clases bíblicas requiere mínimo una página (entre 200 a 400 palabras). Se dice que la producción diaria de Ernest Hemingway era de apenas dos páginas al día (unas 500 palabras). Hemingway se sentaba en su escritorio viejo en su finca en Cuba cada día de 6 a.m. hasta el mediodía. Se trata del escritor inglés más refinado de la historia, que sólo encuentra rival en Shakespeare en su renglón. (Ver Hughues, p. 13)

Lo que vemos en Hemingway es que escribir es un oficio. Nunca se da por una simple musa. Un amigo músico escritor me contó que por cada pieza que calificaba para ser publicada, debía tirar 20 y hasta 90 borrones al zafacón. El famoso Spurgeon tiraba al zafacón tantos bosquejos con los que podía predicar hasta un mes (a razón de 10 seremos semanales) antes de aquel bosquejo refinado con que agradaría al Señor (predicándolo a su audiencia). En cuanto a trabajo, solo basta consultar la mecánica y actividad de Jonathan Edwards como escritor. El dedicaba entre 10 y 14 horas diarias al estudio, y en sus consultas, lecturas, reflexiones y meditaciones tomaba notas de todo, las que luego le servirían para sus escritos formales. Solo basta ver sus cuadernos, sus misceláneas y su Biblia en Blanco, y por qué no, sus escritos publicados en vida y *post mortem*... para que recordar que ha sido uno de los 10 más grandes pensadores de todos los tiempos, con casi todas sus producciones llegando a ser best seller. Nunca se enterará de ningún escritor bueno y de renombre que haya sido vago e indisciplinado en el oficio de escribir; tal cosa no existe. Sus clases de grupo y sus sermones pueden ser un verdadero manantial para buenos artículos y para buenos libros. El pastor americano John MacArthur ha publicado más de 400 libros. ¿Adivine qué? Solo uno o dos de ellos han sido material que el se ha sentado a componer como tal para un libro. Esos 400 y tantos libros han sido el fruto de trabajos de editores tomando como

<sup>3</sup> CRISWELL, W. A. **El pastor y su ministerio**. Santo Domingo: CBP, 1998, p. 73.

base sus lecciones y sermones.

Pastor, maestro cristiano... lo que os quiero decir es que haga lo propio. No pierda su tiempo enseñando sin haber estudiado. Y ya que estudió, no guarde sus perlas (notas e ideas) en su buena memoria... anótelas en un formato en que pueda usarlas para siempre. Tome notas y hágalo correctamente. Escriba sus ideas y plásmela bien y en algún sistema de archivo. Haga sus bosquejos y refínelos hasta que sean piezas exquisitas. ¡Escriba, y hágalo con excelencia, para Dios y para su pueblo!

## 2. EL MITO SOBRE EL APRENDIZAJE Y EL EXPERTIZ

El mito popular, un proverbio muy sabido, reza: “la práctica hace al maestro”. Ese tipo de mitos es muy sutil porque parece, huele, suena y hasta se enseña como verdad; pero es del todo, un mero mito. La realidad es que “la práctica bien dirigida puede hacer al maestro”.

O sea, aterrizando el mito a nuestro propósito. No es verdad que por leer y leer mucho, seré un erudito. La lectura debe que tener un norte. Si uno lee como un fin en sí mismo, al final de sus días notará que perdió su tiempo y quizás aprendió poco. Lo mismo la escritura, anotar ideas no sirve para nada si no se anotan con un propósito en mente.

Por ejemplo, ¿para que toma notas un estudiante en el colegio? Sin dudas es para aprender, pero el quiere pasar el examen. Su meta es tener las enseñanzas del profesor para no olvidarla y para que le sirvan para pasar de nivel.

Lea, pero no lea por leer, es una locura. Oí hace poco de un sueco que había roto el récord Guinness, si mal no recuerdo con el número 26,000 libro leído. Al averiguar sobre el tipo, no había hecho nada con esa lectura. ¿No es eso una completa estupidez? Sin embargo, el famoso John Bunyan solo pudo leer unos pocos libros durante toda su formación académica y otros pocos tuvo en su estantería, de hecho, pasó 13 años de su vida en la cárcel. No obstante, no solo ha sido el escritor con el libro más famoso de todos los tiempos “El peregrino” sólo superado en traducciones y volúmenes de venta por la Sagrada Biblia hasta hoy, sino que en sus limitaciones, escribió alrededor de 50 libros. Entre sus otras perlas famosas e insuperables están: “Guerra Santa” y “Gracia abundante para el mayor de los pecadores”. ¿No es eso impresionante?

Es cierto que Spurgeon tuvo cerca de 13,000 libros en sus estanterías. Pero escribió y/o editó unos 200 tratados (libros), y en los manuscritos del

Tabernáculo Metropolitano de Londres hay plasmados unos 3,563 sermones.<sup>4</sup>

### 3. LA NATURALEZA DEL OFICIO DE ENSEÑAR Y PREDICAR

En la misma línea de pensamiento: ‘el nada tiene, nada puede dar’. Por la misma naturaleza del oficio, el predicador es escritor, lo mismo que aquel que enseña. El que enseña escribe, sino sobre un papel, sobre un pizarrón. El que enseña engendra por lo menos gráficos y diagramas, además de bosquejos. El pensamiento no puede ser ordenado si se prescinde de bosquejos y gráficos.

El que enseña es un aprendiz. El oficio de estudiar demanda tomar notas y organizarlas de algún modo. El que enseña o el que ejerce el oficio de la palabra (sea discurso, sea sermón) **debe tener qué decir, y lo que ha de ser dicho debe ser ordenado (tener sentido y coherencia, es decir, una sintaxis adecuada)**. Ejemplo:

“En el principio creo Dios los cielos y la tierra”. “Luego dijo Dios: ‘vete de tu tierra y de tu parentela a la tierra que te he de mostrar’. “Mas el hombre no quiso pasar allí la noche, sino que se levantó y se fue, y llegó hasta enfrente de Jebús, que es Jerusalén, con su par de asnos ensillados, y su concubina”.

“Después él se llegó a su mujer, y ella concibió y dio a luz un hijo, al cual puso por nombre Bería, por cuanto había estado en aflicción en su casa”.

Y luego les dijo: “En el mundo tendréis aflicciones, pero confiad, yo he vendido al mundo”. “En seguida hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a Betsaida, en la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud”.

Esos son trazos de pasajes bíblicos desarreglados. No comunican nada. Palabras inspiradas dichas sin sentido. Es decir, que el oficio de la palabra demanda tanto de DISCIPLINA, como un ENTENDIMIENTO claro de la necesidad y del poder de ese oficio. Así demanda:

- (1) Estudiar (leer y escudriñar con intención).
- (2) Tomar notas.
- (3) Organizar las notas.
- (4) Generar, acopiar y ordenar las ideas en un todo coherente (discurso).
- (5) Exponer o dar a conocer el discurso (ya escrito, ya oral).

Entonces, después del CORRECTO PROCESO DE ESTUDIO, lo mínimo

<sup>4</sup> DE LA CRUZ, Juan C. **Biografía de Charles H. Spurgeon**. Barcelona: CLIE, 2021, p. 177.

que tendrá el maestro o expositor será UN BOQUEJO o bien UN DIAGRAMA con las necesarias directrices de su ponencia.

Se dice de W. Churchill que fue el mejor discursista del siglo 20; y con razón, era un genio del trabajo y la organización de las ideas. Sus discursos estaban tan bien ordenados y estructurados que solía escribir hasta los reguladores y descansos inclusive. “¡La verdad es que Churchill lo escribía todo y luego practicaba lo que iba a decir!”<sup>5</sup>

Al final, el buen orden no determina la calidad de un discurso, pero lo distingue. El ejemplo de Hemingway.

Enseñar (predicar, discursar, etc.) es el resultado de haber agotado el proceso de aprendizaje, plasmación y ordenación de las ideas en el correcto flujo de estas para comunicar un mensaje. He ahí su naturaleza. Es un oficio que requiere un esfuerzo, una disciplina y un rigor que hasta aquí hemos dilucidado.

#### **4. PARA LOS SANTOS LA META ES SER UN BUEN EXPOSITOR QUE HONRE A CRISTO Y SU PALABRA PODEROSA**

Después de agotar el debido proceso hacia la EXPOSICIÓN, os aseguro que no habrá manera alguna de llegar a ser un EXPOSITOR EXQUISITO Y DIGNO DE SER OIDO si sois perezosos para el estudio y para la escritura. Inclusive, hombres llamados a PREDICAR y a ENSEÑAR, es menester orar por este asunto, la escritura (el hábito de escribir y hacerlo bien). Ser un expositor excelente debe ser una meta de todo hombre llamado a predicar.

Impresionantemente encontrarás muchos grandes expositores con baja preparación académica, pero no encontrarás ninguno de ellos con pereza para estudiar y escribir.

Por ejemplo, te mencionaré a continuación algunos de los mejores:

Juan Bunyan (solo estudió lo equivalente a la escuela primaria), pero aparte de otros 50 escritos publicados, escribió tres de las mejores obras literarias evangélicas de todos los tiempos, mencionadas ya. ¿Para qué hablar de “El Peregrino”?, la obra más leída y traducida de todos los tiempos después de la Biblia?

Guillermo Carey, denominado el padre de las misiones modernas. Nunca fue a la universidad, pero produjo más que cualquier erudito cuajado de

<sup>5</sup>HUGUES, R. Kent. **Las disciplinas de un hombre piadoso**. Miramar: Patmos, 2004, p. 13.



cualquier época. Su ministerio incluyó, entre otros oficios: predicación, escritura, misiones, traducción, educación, y reformas sociales.



Via Teológica – Juan Carlos de La Cruz. Vol. 16 , n. 32, Dez. 2015 p. 225 -249

Aparte de su -todavía de obligada lectura- “Enquiry” (Investigación), aprendió alrededor de 20 lenguas auto estudiando. Produjo gramáticas en cinco idiomas. Y dirigió la traducción de la Biblia a 40 idiomas.

Carey y su equipo tradujeron la Biblia y/o parte de ella a varios idiomas de la India. En treinta años la tradujeron a seis lenguas, siendo Carey el responsable de la traducción al bengalí, sánscrito y marathi. Además, tradujeron el Nuevo Testamento a veintitrés lenguas y porciones escogidas de las Escrituras a otras lenguas más. Sin duda, el trabajo de traducción fue primordial y primoroso en la obra de Carey en la India (PROEL). Al final del ministerio de Carey, en Serampore se habían impreso 212,000 ejemplares de las Escrituras, en 40 idiomas distintos, hablado por 330 millones de personas. (Vedder, p. 150). Además, tradujo “El Ramayana” y “El Mahabharata” (dos monumentos de la historia, las religiones y la literatura de la India) del Sánscrito al Bengalí. Entre otras labores, junto a su equipo, iniciaron una universidad (vigente aun en la India), el primer periódico de la India (hoy llamado Statement), varias iglesias y más de 100 escuelas normales.

Con merecida razón las sociedades científicas de Europa le reconocieron como uno de los más grandes eruditos del siglo”.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> VEDDER, E. C. **Breve historia de los Bautistas**. 5.ed. Santo Domingo: CBP, 1985, p. 150.

El próximo en la lista sería Carlos Spurgeon. Sólo terminó la escuela normal de sus días (la época Victoriana). Claro, debido al mayúsculo esfuerzo de sus padres de pagar por buenos servicios educativos, Carlos dominaba las lenguas clásicas (griego y latín) con suficiente profundidad para poder leer y comprender, además de haber aprendido el Francés.



Para que contarles que el afamado Carlos llegó a dirigir 66 ministerios. Escribió más de 5,000 sermones sin desperdicio alguno, de los cuales se dieron a la estampa 3,563; escribió 140 libros de su puño, además de editar y/o traducir otras tres docenas, y generar 28 volúmenes de su revista La Espada y el Balustre (Plana). Todo ello suma una distribución de más de 300 millones de ejemplares hasta hoy.

De hecho, además de portar su merecido título de El Príncipe de los Predicadores, porta el récord del predicador más leído de todos los tiempos hasta hoy (2019).

Por cierto, y que conste que un hombre tan ducho en la pluma tenía entre sus costillas una biblioteca de más de 12,000 volúmenes, incluyendo entre ellos 1,000 volúmenes de literatura puritana, a la que tenía tanta afición y apego que se atrevió a decir:

“Cuando tomamos un volumen de teología puritana hallamos en una sola

página más pensamiento y más erudición, más Escritura y más enseñanza verdadera, que en folios enteros producto de la efusión del pensamiento moderno. Los hombres de hoy serían ricos si poseyeran solo las migajas que caen de las mesas de los puritanos”.

Por cierto, leyó “El Peregrino” de Bunyan unas 100 veces literalmente. Y al pronunciarse sobre los escritos de Bunyan dijo que su “Guerra Santa” era mejor que “El Peregrino” y a él le había sido de mucho mayor beneficio.

“Dios nos hizo a Su imagen y puso en nosotros la capacidad de conocerlo y de poseer un increíble conocimiento. También nos dio la habilidad de procesar ese conocimiento y razonar. Hasta nos dio la capacidad de pensar sobre el pensamiento”.<sup>7</sup>

## 5. ALGUNAS CONCLUSIONES PARCIALES

Hermanos y llamados al ministerio, si usted fue llamado a predicar y/o a enseñar, tenga cuidado en ser perezoso para leer y estudiar; y mucho menos sea perezoso para escribir. El sagrado oficio lo demanda.

Como nunca habrá un escritor consumado que prescindiera de lectura y escritura abundantes, mucho menos habrá jamás un predicador acabado, aparte de una acrisolada historia de lectura y escritura.

Juan Bosh confesó en una entrevista televisiva que le hiciera un crítico literario dominicano: “He leído el Quijote 21 veces”.<sup>8</sup> Bosch ni siquiera terminó el bachillerato; que se sepa, sólo cursó hasta tercer teórico. La primera vez que Carlos leyó el peregrino contaba con sólo 6 añitos. El destino lo dice así:

“Todo expositor con derecho a la palabra es tanto un buen escudriñador, como un buen y profuso escritor”.

### 5.1 EL MÍNIMO DE ESTUDIO REQUERIDO PARA SER MAESTRO Y PREDICADOR

Al vivir en sociedad se nos favorece con la mínima ventaja de aprender por lo menos el idioma materno, a lo menos coloquialmente. Creo que se cae de la mata el hecho de considerar si un analfabeto puede ser predicador. Por lo que se requieren de dos asuntos esenciales, en materia de la preparación, para que una persona pueda iniciarse a tan bendito oficio de la predicación y la enseñanza:

<sup>7</sup> MOHLER, Albert. **Un líder de convicciones**. Nashville: B&H, 2017, cap. 3.

<sup>8</sup> LANTIGUA, José R. **El oficio de la Palabra**. Santo Domingo: Amigos del Hogar, 2007, p. 63, 65.

(1) El conocimiento fundamental de su idioma, incluyendo las capacidades esenciales de leer y escribir.

(2) Conocer las Sagradas Escrituras. El grado de profundidad del conocimiento de las Escrituras dependerán del esfuerzo, el tiempo y el nivel o grado de estudio (acompañado de las propias disciplinas cristianas de orar, meditar, consultar, etc.). La acabada madurez y la solidez del aprendizaje no vienen automáticos con el don ni con la investidura al oficio ministerial; se trata de un constante esfuerzo en el aprendizaje. Trazar bien la Palabra de verdad (como es requerido y alentado en 2 Timoteo 2.15), requerirá doctrina y paciencia, además de fidelidad, persistencia y llamado (leer con esto en mente 1 y 2 Timoteo).

Estos dos requisitos mínimos de los que deben ser observados en un hombre llamado a predicar y a enseñar conducen a ciertas herramientas mínimas que tal hombre debe dominar (Una Biblia Normal, una Biblia de Estudio, un libro de gramática elemental, un diccionario, un escritorio, lápiz y papel... o al menos un teléfono inteligente).

¿Se puede imaginar usted un predicador que ignore las reglas generales y básicas de la gramática, la fonética y la sintaxis; y que como si todo esto fuera poco ni siquiera sepa leer? ¿Piense en un estudiante más avanzado tratando de aprender Griego Koiné ignorando las reglas elementales de su propio idioma? ¡Todo eso suena a desastre!

¿No dice acaso el añejo proverbio citado incluso por nuestro Señor: “si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo”? (Mateo 15.14)

Una característica clara del hombre llamado a predicar es su automotivación a la continua preparación. Ya mencionamos las de apego al estudio y la pasión por escribir. O sea, que una persona con 10 años en el oficio de la Palabra debe haber notoriamente avanzado en nivel escolar y/o académico, tanto como en sabiduría. ¿Cómo te darás cuenta tú mismo de tu propio avance si no tienes un récord de escritos y enseñanzas que puedas comparar?

Recordemos el mandamiento:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD (2 Tim 2.15).

Algunos eran apenas bachilleres (graduados de secundaria) cuando fueron llamados a predicar. Terminaron siendo eruditos, sin registros académicos posteriores. Ya les mencioné a Bunyan, Carey y Spurgeon. ¡Corra usted por el

mismo carril!

El santo oficio de la Palabra demanda de un progreso medible: "...Que vuestro aprovechamiento (progreso) sea manifiesto (notorio) a todos..." (1 Tim 4.15).

Y también: "Si esto ENSEÑAS a los hermanos, serás BUEN MINISTRO de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido" (1 Tim 4.6).

Cito aquí al Doctor Mohler respecto de nuestro deber de avanzar en el conocimiento:

***La inteligencia por convicción*** comienza con el conocimiento. *La inteligencia por convicción* no es una habilidad innata; por lo tanto, a diferencia de otras formas de inteligencia, debido a que no nacemos con ella, debemos desarrollarla. *La inteligencia por convicción* es producto de aprender la fe cristiana, de sumergirse profundamente en la verdad bíblica y descubrir cómo pensar como un cristiano. Una vez más, en un sentido, esto es responsabilidad de todo cristiano, pero **es especialmente vital para el líder cristiano**. La fe cristiana apuesta fuertemente al conocimiento y de manera específica al conocimiento revelado en la Biblia. Por eso, los cristianos han estado a la vanguardia de la educación desde el principio. La iglesia primero creó escuelas para entrenar a los nuevos creyentes, para enseñarles los aspectos fundamentales de la fe. Tomó modelos del judaísmo y de la cultura clásica, con el objetivo de transmitir el conocimiento cristiano de generación en generación. En la Edad Media, la Iglesia preservó el conocimiento en los monasterios y en las abadías, donde los monjes dedicaban su vida a copiar y preservar textos y enseñanzas. Con el tiempo, la Iglesia dio a luz a la universidad, que le debe su mismo nombre a la convicción cristiana de que todo verdadero conocimiento proviene de Dios... **Sin duda, el líder cristiano es un estudiante devoto y un aprendiz de por vida. La inteligencia por convicción surge cuando el líder crece en conocimiento y en la fuerza de su creencia. Se profundiza con el tiempo, con la maduración del conocimiento que crece de un aprendizaje fiel, de un pensamiento cristiano y**

## de un razonamiento bíblico.<sup>9</sup>

### 5.2 LA PREMISA PARA ESCRIBIR

Si usted entiende que lo que está haciendo es la voluntad de Dios (llamado), que por tanto esa actividad honra a Cristo, por lo cual el oficio de la Palabra es de gran peso y valor, entonces hay que hacerlo bien y proclamarlo y difundirlo a los cuatro vientos.

Un orden de razones:

1. SE TE HA INVESTIDO CON LA GRACIA, LA PASIÓN Y EL DON DE PREDICAR (Y/O ENSEÑAR).
2. SE TE HA PROVISTO EL TEXTO.
3. SE TE HA DADO EL CONTEXTO.
4. SE TE HA REVELADO LA TRAMA DE LA ESCRITURA (a saber, Cristo y este crucificado, con miras a salvar a los pecadores).
5. SE TE HA ENTREGADO UNA AUDIENCIA PACIENTE, PARA FORJARAR TU AMOR Y PACIENCIA.
6. HASTA SE TE HA PROVISTO DE UNA COSMOVISIÓN ACABADO Y UNA PSICOLOGÍA REFINADA.

Encima de esto:

1. USTED CREE QUE LO QUE USTED ENSEÑA Y PREDICA ES VERDAD.
2. USTED CREE QUE LO QUE USTED PREDICA Y ENSEÑA ES URGENTE.
3. USTED CREE QUE LO QUE USTED PREDICA Y ENSEÑA VALE LA PENA.

Entonces:

1. ¡POR FAVOR, NO LO ENGABETE!

Escribir sería un ridículo si se convirtiera por cualquier razón en un fin en sí mismo. Como dijo Charles Spurgeon en una ocasión: “Es una necesidad prodigar palabras y escasear verdades”. En el caso de la predicación cristiana, cito de nuevo a Spurgeon que dijo:

Las apelaciones que excitan los afectos son excelentes, pero sí no van acompañadas de enseñanzas (doctrina),

---

<sup>9</sup> MOHLER, 2017, cap. 3.

son simplemente una apariencia, una explosión de pólvora sin tirar una bala.<sup>10</sup>

Y vale citar también el pronunciamiento de Criswell sobre este asunto:

La época moderna ha visto una declinación significativa de la predicación doctrinal... Dondequiera que haya una predicación doctrinal fuerte hay generalmente una iglesia saludable y sólida... Nuestra predicación necesita profundidad, fuerza y contenido doctrinal, y el único medio de obtenerlo es por medio de largas horas de estudio y oración.<sup>11</sup>

Pastores: ¡A orar, a estudiar y a escribir se ha dicho!

### 5.3 EL PROCESO DE LA ESCRITURA DE SERMONES

Escribir sermones, gloria a Dios, tiene una enorme ventaja sobre el proceso de producir cualquier otro escrito. Del mismo modo tiene restricciones y advertencias propias.

La gran ventaja es ‘que se nos ha provisto el texto del que debemos predicar, por tanto, estudiar’. Eso implica que se nos ha dado el contexto, el bosquejo, el tema y la finalidad.

La desventaja es que se nos alienta a descartar la especulación. Los escritores libres pueden generar libre pensamiento y hurgar en toda clase de especulación. Pero al predicador se le ha dado un texto, un contexto, el tema y su fin.

Respecto del volumen de producción, y hasta el nivel de detalles y refinación dependerán de la cantidad de veces que estés habituado a predicar.

Si un predicador tiene interés de escribir buenos sermones, entonces debe leer y oír muchos buenos sermones; además de leer de todo (el que lee entienda) con tal de conseguir una amplia cultura.

Cuando Lantigua le preguntó a Bosch sobre algunos consejos a escritores, el famoso cuentista le dio dos principales:

1. Conocer bien la lengua española.
2. Si lo que quieres escribir cuentos, lee a los grandes cuentistas.<sup>12</sup>

Bosch leía de todo, incluyendo teoría científica. Había leído incluso a

<sup>10</sup> SPURGEON, Charles H. **Discurso a mis estudiantes**. 6.ed. Santo Domingo: CBP, 2003, p. 123.

<sup>11</sup> CRISWELL, 1998, p. 74.

<sup>12</sup> El oficio de la Palabra, p. 66.

Hawkins (El Origen del Tiempo). Por razones del exilio, Bosch había perdido dos bibliotecas. Para 1991 ya había escrito 41 libros, la mayoría de historia y ciencia política.

Ahora bien, en cuanto al procedimiento, el predicador y escritor cristiano debe seguir la técnica de Dios:

Por lo cual, éste es EL PACTO que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: **Pondré mis leyes en la MENTE de ellos, Y SOBRE SU CORAZÓN LAS ESCRIBIRÉ**; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo (Heb 8.10).

Esto era exactamente lo que hacía Esdras, quien era diligente doctor de la ley:

Porque Esdras había PREPARADO-SU-CORAZÓN para INQUIRIR la ley de Jehová y para CUMPLIRLA, y para ENSEÑAR en Israel sus estatutos y decretos (Esd 7.10).

## 5.4 ORDENANDO TUS IDEAS

El Oficio de la Palabra es uno proceso de 5 pasos bañados de oración (lectura, meditación, tomar notas, ordenar el pensamiento y exposición/difusión). “Nuestros pensamientos deben ser bien ordenados según la regla propia de la arquitectura mental”.<sup>13</sup>

LA PRIMERA REGLA DEL CIELO: “El orden”. “Los pensamientos deber ordenarse como se ordena un batallón en misión”.<sup>14</sup>

Luego, al transitar entre nebulosas y laberintos oscuros no saldremos a camino. Necesitamos CLARIDAD. Una enseñanza debe ser RELUCIENTE para mi antes que lo sea para el escucha.

Si no escribimos, ¿cómo podremos evaluar nuestro PROGRESO en el tiempo? ¿Haciendo uso de memorias?

Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu APROVECHAMIENTO sea manifiesto a todos (1 Tim 4.15).

El fondo al v.15 (citado arriba) es: “*Si esto enseñas...*” (4.6); y: “Esto manda y enseña” (4.11). Además de ser ejemplo en todo, ejercitándose para la piedad.

Sobre nuestros primeros sermones, dijo el príncipe:

Nuestras primeras producciones deben ser excedida por las de nuestra edad madura: nunca debemos considerar

<sup>13</sup> SPURGEON, 2003, p. 134-135.

<sup>14</sup> SPURGEON, 2003, p. 136.



aquellas como modelos, y sería mejor quemarla o guardarlas para que en lo sucesivo lamentemos su naturaleza superficial. Sería muy triste, a la verdad, que no supiéramos más después de haber asistido por muchos años a la escuela de Cristo, de lo que sabíamos al entrar en la vida cristiana: nuestro progreso puede ser tardío, pero debe haber progreso, o bien podemos sospechar que nos falta la vida interior, o que está muy enfermiza.

No se espera que Timoteo predique como Pedro.<sup>15</sup>

Los apóstoles, profetas, evangelistas y maestros también tienen que aprender y crecer. Ellos también deben llegar a la perfección (Ver Efesios 4.11-14).

El esfuerzo de acopiar y ordenar las ideas es muy trabajoso. Oigamos a Spurgeon pronunciarse al respecto:

Confieso que me siento muchas veces, hora tras hora, pidiendo a Dios un asunto, y esperándolo, y que esto es la parte principal de mi estudio. He empleado mucho tiempo y trabajo pensando sobre tópicos, rumiando puntos doctrinales, haciendo esqueletos de sermones, y después sepultando todos sus huesos en las catacumbas del olvido, continuando mi navegación a grandes distancias sobre aguas tempestuosas hasta ver las luces de un faro para poder dirigirme al puerto suspirado. Yo creo que casi todos los sábados formo suficientes esqueletos de sermones para abastecerme por un mes, si pudiera hacer uso de ellos; pero no me atrevo, ni suelo hacerlo. Naturalmente, porque no da lugar a ello el hallazgo de **otros mejores**.<sup>16</sup>

No tengo que recordártelo, pero: ¡no es sencillo, la excelencia cuesta mucho! “*¡Cumple tu ministerio!*” Si el de pastorear, pastorea. Si el de enseñar, enseña. Si el de predicar, predica. Si el de aconsejar, aconseja. Si el de evangelizar, evangeliza. Pero ninguno de ello puede prescindir del duro esfuerzo camino a la excelencia para la gloria de Dios. “Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra FE, EXCELENCIA; a la EXCELENCIA, CONOCIMIENTO...” (2 Ped 1.5).

<sup>15</sup> SPURGEON, 2003, p. 137.

<sup>16</sup> Citado por Samuel Vila en su Manual de Homotética.

## 5.5 FUNDAMENTOS

En una conferencia del Dr. Agüero aprendí: “Evangelizar no es un ministerio de la iglesia, es el ministerio de la iglesia”.<sup>17</sup>

Nunca lo había oído antes. Tampoco se me había ocurrido ni lo había razonado de ese excelente modo.

De Pablo, sobre otras cosas, debemos aprender: “*Orad sin cesar*” (1 Tes 5.17).

*Y cuando se estudia la vida de Charles Spurgeon es menester concluir como él: “Mucha oración, mucho poder; poca oración, poco poder”.*<sup>18</sup>

El ministerio esencial del pastor es predicar y enseñar, por supuesto, predicar el EVANGELIO. Es decir, “*a Cristo y éste crucificado*”. De Efesios 4; 2 Tim 4; Esdras; Hechos 2 y 6; 2 Tim 2; etc. aprendemos que **la labor pastoral es esencialmente magisterial.**

### **A Esdras 7. 10 (citado ya) le antecede 7.6:**

Este Esdras subió de Babilonia. Era escriba DILIGENTE EN LA LEY de Moisés, que Jehová Dios de Israel había dado; y le concedió el rey todo lo que pidió, porque la mano de Jehová su Dios estaba sobre Esdras (Esd 7.6).

## 5.6 EL PROCESO DE LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE REVELADO

“Porque Esdras había PREPARADO SU CORAZÓN para ESTUDIAR (INQUIRIR) la ley de Jehová y para CUMPLIRLA (GUARDARLA), y para ENSEÑAR en Israel sus estatutos y decretos (Esd 7.10).

Ver de nuevo 2 Tim 2.2, 15.

PROCURA-CON-DILIGENCIA presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD (su herramienta).

Ocúpate de la lectura, la predicación y la enseñanza (1 Tim 4.13).

Que PREDIQUES (GR. KĒRIKSON) LA PALABRA; que INSTES a tiempo y fuera de tiempo; REDARGUYE, REPRENDE, EXHORTA con toda paciencia y DOCTRINA (2 Tim 4.2).

De estos textos aprendemos que:

1. Predicar es un encargo solemne a los llamados.

<sup>17</sup>J. Agüero.

<sup>18</sup>SPURGEON, 2003, p. 134-135.

2. Predicar tiene un proceso (estudiar la Palabra).
3. Predicar tiene una demanda (vivir la Palabra).
4. Predicar y Enseñar es: INSTAR, REDARGUIR, AMONESTAR, ENCARECER, REPRENDER Y EXHORTAR.
5. El oficio de la predicación y la enseñanza será un desastre si se aparta de LA SANA DOCTRINA.
6. El predicador debe procurar hacer su oficio con excelencia, constancia e integridad.

La necesidad de estudiar está explícita, así como lo están el mandato a enseñar y predicar la Palabra (la ley y el Evangelio, todo el consejo de Dios que en suma es Jesucristo crucificado).

El mandato a escribir está implícito, pero es indispensable al oficio de discipular. ¿Es propio y posible inquirir y escudriñar cualquier asunto sólo como un ejercicio mental, sin plasmar las ideas? Es posible, pero poco común y de poca eficiencia. Un maestro está destinado a estudiar, escribir (producir) y enseñar.

El príncipe de los predicadores, de quien se dice tenía una mente prodigiosa (otros dicen que no es así), predicaba con bosquejo de una página. Solía dictar, a partir de su bosquejo, unas 5,500 palabras en 40 minutos promedio.

Cada vez que se utiliza el verbo escudriñar (estudiar, inquirir, etc.) se está asumiendo implícitamente tomar notas y organizarlas (escribir).

- Esdras fue un escriba diligente... usted también, como hombre llamado, séalo.
- El Predicador (Eclesiastés)... nos muestra a un hombre esforzado en el aprendizaje, la productividad y la escritura; parece que así debe ser un predicador eficaz.

El proceso de escribir es como el arte de pintar. La fina pluma, cual el fino trazo, sobre el fino lienzo, con los colores adecuados, será el resultado de la dedicación esforzada e intensional, no de una mera persona, sino de un pintor. Así, escribir requerirá una condición, un rigor, un trasfondo, una pasión, un propósito, un fin y una audiencia.

## 5.7 ALGUNAS POSIBLES RECOMPENSAS DE ESFORZARNOS POR ESCRIBIR BIEN

1. Ganar almas permanentemente (buenos tratados, buenos sermones,

buenos libros).

2. Aconsejar y corregir de por vida (por mil generaciones). La Ciudad de Dios la escribió Agustín hace mas de 1500 años, y todavía educa y encanta.
3. Adquirir renombre. Que no muera ni su ministerio, ni su legado ni su memoria. Esto puede ser una meta carnal, pero puede ser muy espiritual.
4. Un medio de sustento. La buena literatura siempre se ha vendido bien, se vende y se venderá; incluso los buenos sermones. Pueden ser una fuente lícita y legítima de ingresos permanentes. Charles Spurgeon, p. ej., aunque donó la mayoría, amasó fortuna con sus sermones y escritos. John Piper por igual.
5. Una herencia. Los descendientes de Jonathan Edwards no solo disfrutaron los escritos de su ancestro, sino que tuvieron un legado piadoso y fortuna con ello.

¡Estos asuntos honran a Cristo! De nuevo, pudieran ser meros deseos carnales; pero pueden ser verdaderos deseos y matas santas, muy legítimas.

## **5.8 COMO LUCE UN SERMON Y COMO SE LLEGA A ÉL**

La estructura de un sermón es:

- TÍTULO (TEMA)
- TEXTO (Y PARÁFRASIS)
- INTRODUCCIÓN
- CUERPO (ENTRE UNO Y CINCO PUNTOS)
- APLICACIONES/CONCLUSIÓN

## **5.9 EL PROCESO AL SERMÓN**

- ESCUDRIÑAR EL TEXTO HASTA TENER UNA PARÁFRASIS LO MÁS PERFECTA POSIBLE.
- DIVIDIR EL TEXTO EN LAS SECCIONES Y SUBSECCIONES NATURALES AL TEXTO NECESARIAS (BOSQUEJAR, ARMAR EL ESQUELETO).
- OBTENER LA PROPOSICIÓN CENTRAL DEL TEXTO, QUE SUELE SER LA UNIÓN DE LOS PUNTOS PRINCIPALES (DEL BOSQUEJ RESULTANTE) EN UNA ORACIÓN.

En todo el proceso se toman notas, generalmente sueltas, que luego deben ser confirmadas. En todo este proceso hay que:

- TRABAJAR EL TÍTULO, QUE ES FRUTO DE LA PROPOCICIÓN ACTUALIZADA A LA AUDIENCIA.
- REESTRUCTURAR EL ESQUELETO TEXTUAL.
- PONERLE CARNE AL ESQUELETO.
- AFINAR, AFINAR Y AFINAR.
- DISCERNIR APLICACIONES PRÁCTICAS.
- PREDICAR EL SERMÓN.<sup>19</sup>

## CONCLUSIÓN

¡Jamás habrá un expositor consumado sin una acrisolada disciplina e historia de lectura y estudio!

¡El progreso en el conocimiento, las técnicas y la sabiduría exaltan a Cristo, imitan la excelencia y suelen dejar buenos dividendos!

¡Consiga de los mejores textos de homilética y enseñanza que existan en el mercado, y Estúdielos! ¡Sáquele provecho a esa ciencia (escribir bien), para la sola gloria de Dios!

“Sin duda, el líder cristiano es un estudiante devoto y un aprendiz de por vida”.<sup>20</sup>

## REFERENCIAS

BROADUS, John A. **Tratado sobre la predicación**. Santo Domingo: CBP, 1979.

CRISWELL, W. A. **El pastor y su ministerio**. Santo Domingo: CBP, 1998.

DE LA CRUZ, Juan C. **Biografía de Charles H. Spurgeon**. Barcelona: CLIE, 2021.

DE LA CRUZ, Juan Carlos. William Carey. **Via Teológica**. Vol. 16, n. 32, Dez. 2015. p. 225 - 249.

HUGUES, R. Kent. **Las disciplinas de un hombre piadoso**. Miramar:

<sup>19</sup> ROBINSON, Haddon W. *Biblical preaching*. Ada: Baker Academic, 2001 y MARTIN, Albert N. **Preparados para predicar**. Graham: Aquila, 2004.

<sup>20</sup> MOHLER, 2017.

Patmos, 2004.

LANTIGUA, José R. **El ofício de la Palabra**. Santo Domingo: Amigos del Hogar, 2007.

MARTIN, Albert N. **Preparados para predicar**. Graham: Aquila, 2004.

MOHLER, Albert. **Un líder de convicciones**. Nashville: B&H, 2017.

PASTOR-WRITER. **Conversations on writing, reading & the christian life**. Disponible en: <https://pastorwriter.com/>

RICHARD, Ramesh. **La predicación expositiva**. Dallas: RREACH, 2017.

ROBINSON, Haddon W. **Biblical preaching**. Ada: Baker Academic, 2001.

SERAFINI, María T. **Como escribir**. 2.ed. México: Paidós, 1996.

SPURGEON, Charles H. **Discurso a mis estudiantes**. 6.ed. Santo Domingo: CBP, 2003.

**THE PASTOR AS A WRITER:** <https://www.sermonaudio.com/sermoninfo.asp?SID=3910173784>

**THE PASTOR AS WRITER:** <https://www.christiancentury.org/blogs/archive/2011-10/pastor-writer>

VEDDER, E. C. **Breve historia de los Bautistas**. 5.ed. Santo Domingo: CBP, 1985.



A Revista Batista Pioneira está licenciada com uma Licença Creative Commons  
Atribuição - Não Comercial - Sem Derivações - 4.0 Internacional